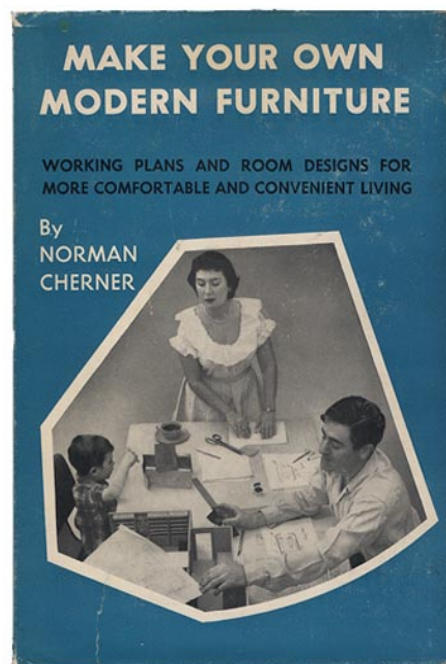
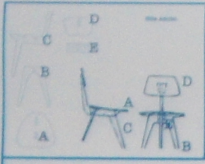




Norman Cherner es un héroe casi anónimo del diseño de mediados del siglo XX, un innovador en la madera contrachapada y en el diseño asequible. Dedicó su vida a la exploración del diseño multidisciplinar, desde muebles, estanterías, iluminación e incluso juguetes. Fue un pionero en las viviendas prefabricadas de bajo costo, y en el sistema de patrones para la auto-construcción. Cherner trabajó toda su vida para hacer del diseño asequible una realidad. Esta serie está basada en los patrones encontrados en los libros “How to build Children’s Toys and Furniture” (1954), y “Make your Own Modern Furniture (1953) de Cherner. Me interesó realizar a través de estas piezas un ejercicio de recuperación de sus ideologías respecto al diseño.

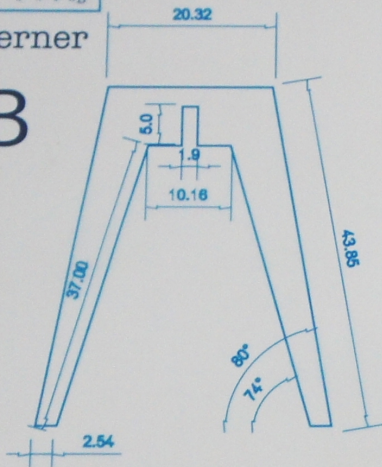


Con este mobiliario moderno “Hazlo tu mismo” profundizo en mi interés sobre los orígenes del movimiento ahora llamado “Maker”. En el caso de estos muebles hago referencia específica al uso de innovaciones tecnológicas y materiales nacidos de la posguerra (triplay o plywood) y aplicados al diseño industrial y la arquitectura, que se utilizaron para “crear buenos diseños accesibles a las masas”.

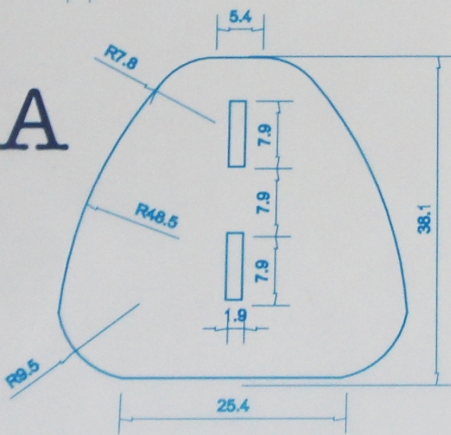


N. Cherner

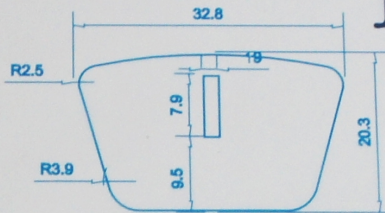
B



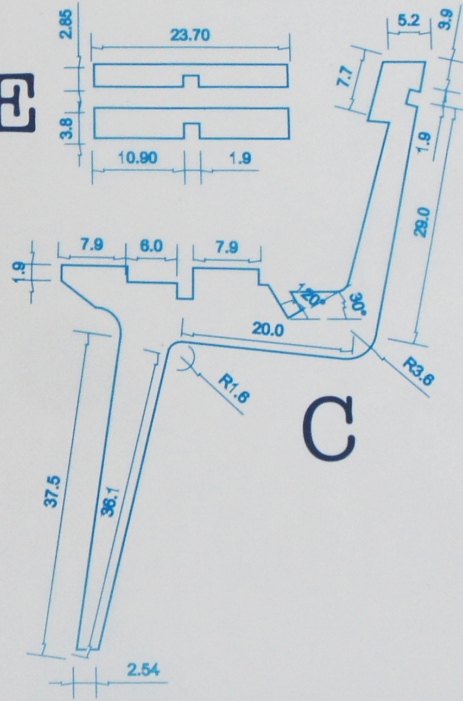
A



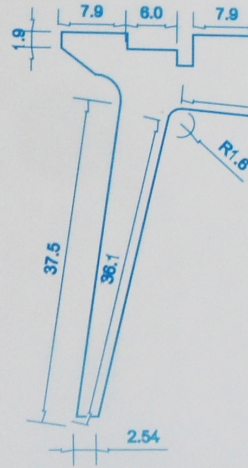
D



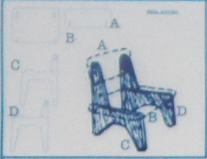
E



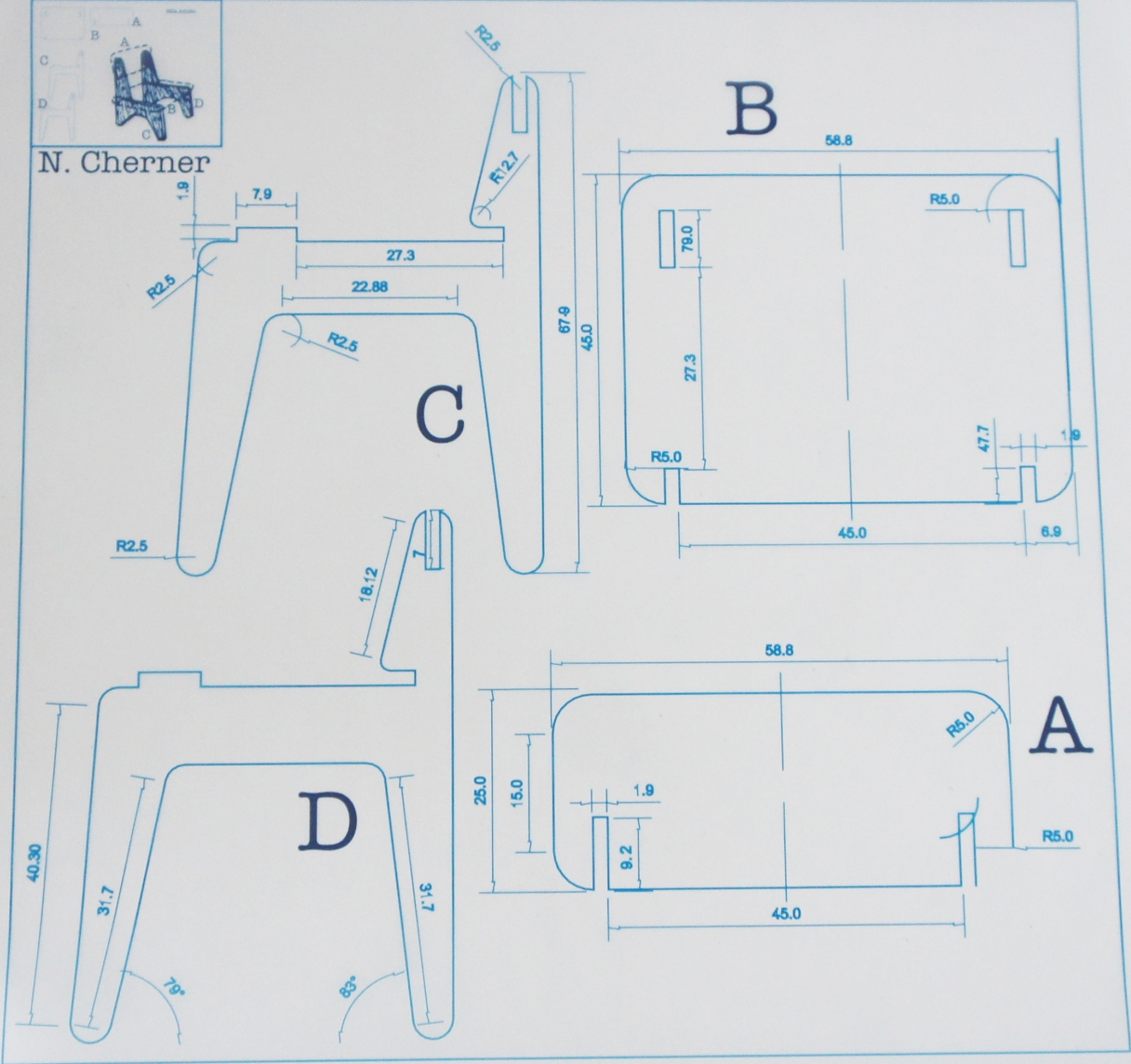
C



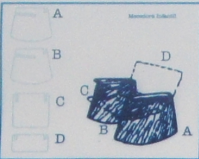




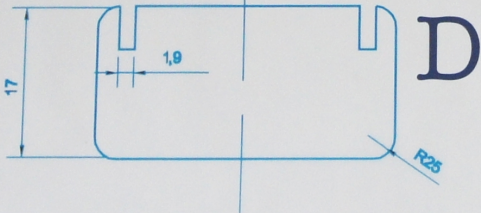
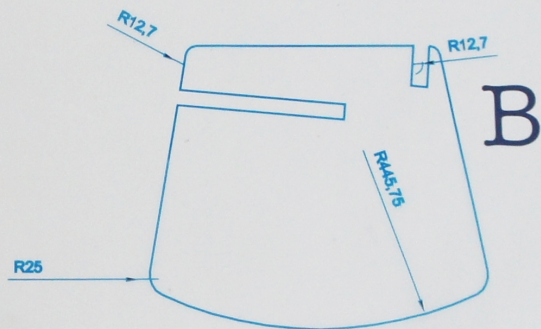
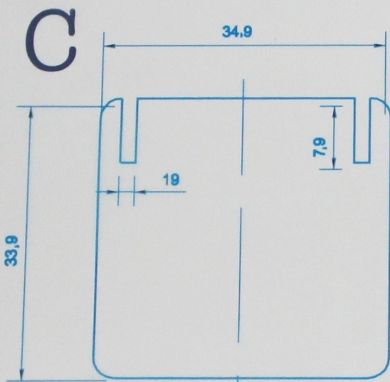
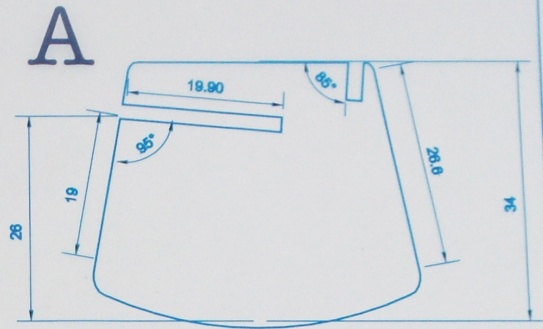
N. Cherner



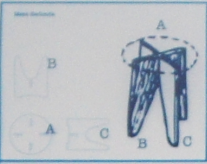




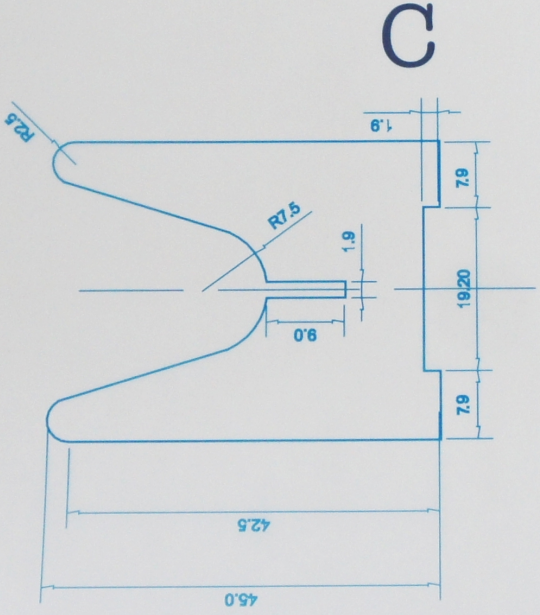
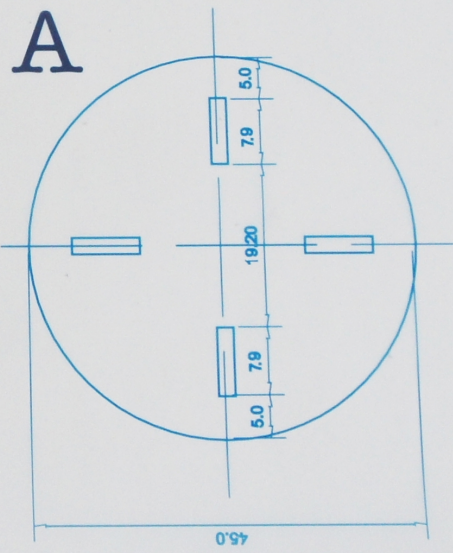
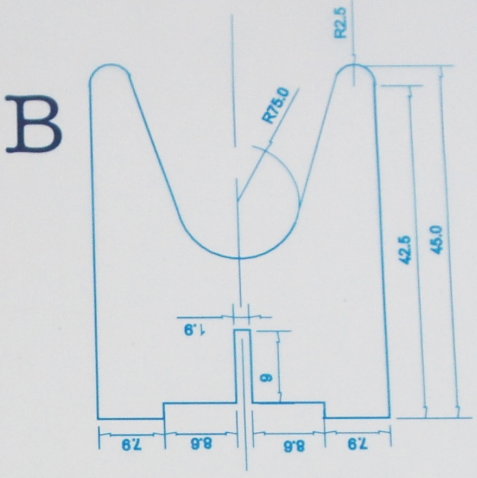
N. Cherner



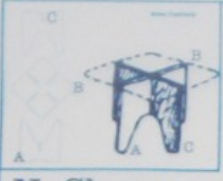




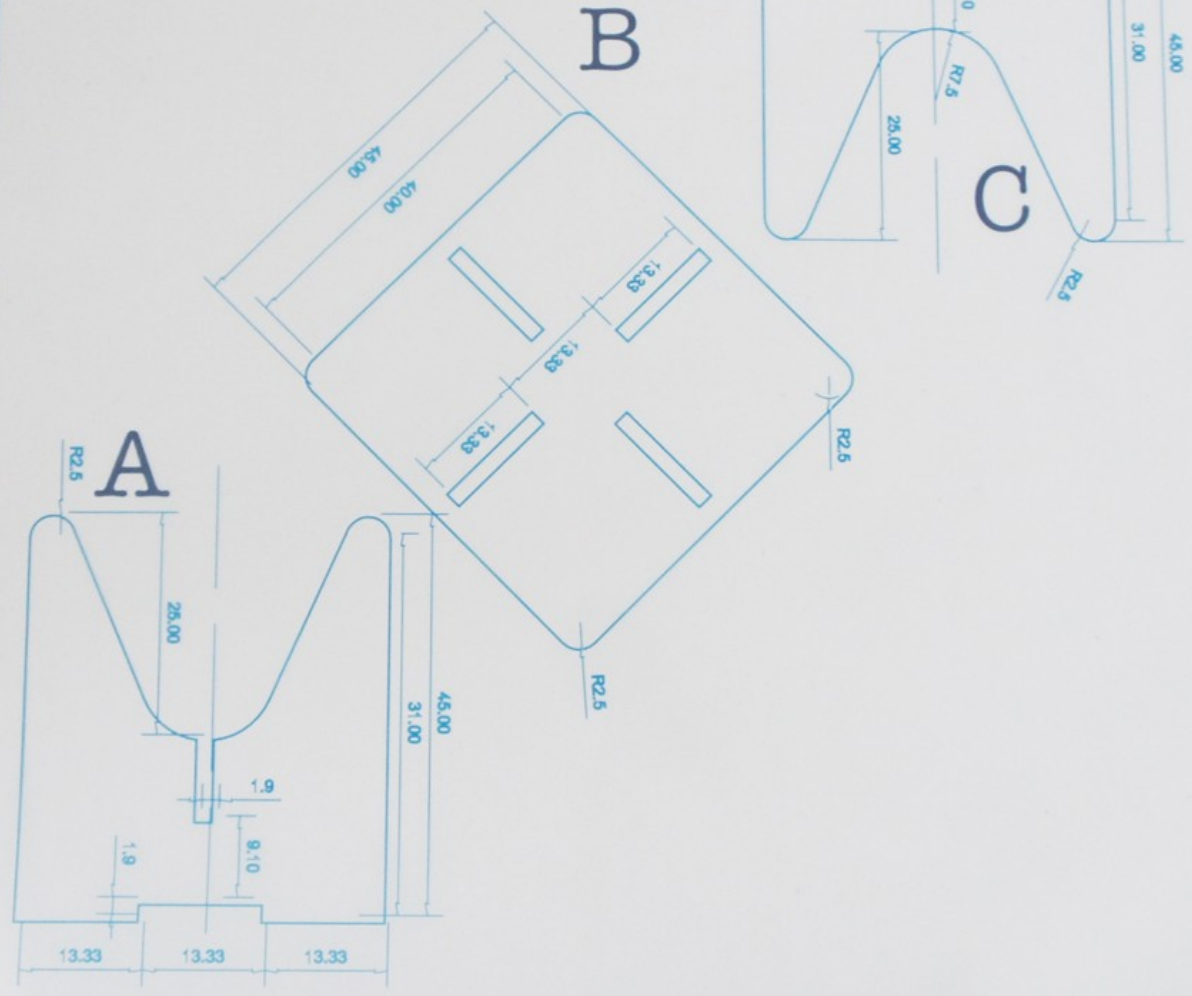
N. Cherner







N. Cherner









¡Hasta la cocina! Sobre *Patrones, dispositivos y artefactos domésticos* de Tania Candiani
Alejandro Gomez Escorcía

Hasta allá llegó. Después de pasear por las metrópolis del mundo, vagar por calles llenas de edificios, abrir las puertas de los inquilinos, pisar la alfombra y sentarse en las sillas del comedor, la modernidad empujó la puerta abatible y se metió ¡hasta la cocina!

Hoy, sin preguntarnos demasiado, convivimos con muebles y aparatos electrodomésticos que fueron concebidos y penetrados en los espacios domésticos durante el siglo pasado.

En medio del fervor comercial que esto causó, pocas veces cuestionamos *por qué está lo que está y por qué las cosas funcionan como funcionan* en nuestras propias casas. ¿Esos objetos de uso diario configuran comportamientos en la cotidianidad? ¿Qué se pretendía –y quién- al diseñar los espacios domésticos? ¿Podemos liberarnos de las maneras en que se utilizan las cosas en el hogar?

Estas y otras preguntas se plantea Tania Candiani (México DF, 1974) en su proyecto *Patrones, dispositivos y artefactos domésticos*, donde rastrea, problematiza y trata de resolver la intromisión de la modernidad en espacios domésticos de hogares prototípicos de la ciudad de México.

Del proyecto se pueden identificar dos ejes posibles: uno que aborda la arqueología de las cocinas en la modernidad y otro que rescata el diseño de muebles con la ética DIY (Do It Yourself).

La arqueología de las cocinas llevó a Candiani hasta 1912, cuando Christine Frederick realizó el experimento de protococina *Applecroft Home Experiment Station*, donde se considera el espacio de la cocina como lo que hoy es: un laboratorio, una habitación científica del manejo del hogar.

Del pensamiento de Frederick, registrado en el libro *The New Housekeeping. Efficiency Studies in Home Management*, Candiani extrajo ideas muy puntuales sobre cómo debían ser las cocinas de acuerdo a esta mujer, basadas, sobre todo, en promover la funcionalidad de ese centro de operaciones femenino para estar al servicio del hogar.

¿Qué hace Candiani con estos datos? Recicla, con un giro crítico, la ideología funcionalista de Frederick al mostrarla en videos silentes donde parodia la idea misma de que en las cocinas los alimentos y platillos surgen del uso eficiente de las herramientas. Como si fuera así.

El otro eje de *Patrones, dispositivos y artefactos domésticos*, vinculado al DIY –que se contrapone al diseño decorativo de William Morris–, vuelve sobre el trabajo de Norman Cherner, quien dedicó gran parte de su trayectoria a crear plantillas para reproducir muebles de *plywood* de fácil armado.

Candiani, con un ánimo de desobediencia civil, realizó una instalación donde se puede ver cómo se elaboran distintos modelos de Cherner y reproduce los patrones de este mobiliario para que las personas puedan replicar esta acción en sus propias casas.

La propuesta de Candiani no sólo se trata de un ejercicio de recuperación de ideologías de diseño previas, sino contrastarlas con el contexto mexicano.

Así, por ejemplo, visita los multifamiliares de Mario Pani en Tlatelolco para observar y registrar el uso que le dan las familias a las cocinas diseñadas por este arquitecto. Lo que encontró fue una serie de conductas que poco se vinculaban con lo que pretendían los constructores de esas edificaciones. Trazos, ives y venires que al ser dibujados componen una madeja abstracta y densa de andares.

Otro de los ejercicios de este proyecto consiste en realizar un proyecto educativo en diversos puntos de la república con artesanos y gente que realiza diversos oficios a quienes se les propondrá utilizar los métodos de creación y elaboración de piezas ideado por la Bauhaus, la escuela de diseño moderno más prolífica y viral del siglo XX.

Tania Candiani, al volver a otra época para mirar cómo se forjaron los espacios domésticos en el auge de la modernidad, encuentra la posibilidad de librarnos de esa dictadura objetual y persistente. Dice John Cage, que dice Henry David Thoreau, que hay que luchar por librarse de todos los terrenos, y que el más importante de todos es el de la tecnología. Y qué es el diseño de interiores sino otra forma de tecnología. Quizás hay que sacar a la modernidad a patadas de la cocina.



<http://www.taniacandiani.com>